

AIDA MÍGUEZ BARCIELA

EL  
**LLANTO**  
Y LA  
**PÓLIS**

LA OFICINA





AIDA MÍGUEZ BARRIELA

EL  
LLANTO  
Y LA  
PÓLIS

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © AIDA MÍGUEZ BARCELA, 2019, de la presente edición
- © Oficina de Arte y Ediciones, s.l., 2019, de la presente edición  
[info@laoficinaediciones.com](mailto:info@laoficinaediciones.com)  
[www.laoficinaediciones.com](http://www.laoficinaediciones.com)

diseño Joaquín Gallego

coordinación Raquel González de Lara  
impresión Safekat

ISBN: 978-84-949714-2-6

D.L.: M-1106-2019

IBIC: DSBB, DSC, HPCA

AIDA MÍGUEZ BARCIELA

EL  
LLANTO  
Y LA  
PÓLIS

LA OFICINA



<b>PRÓLOGO</b>	9
<b>EL LLANTO DE LA ILÍADA</b>	13
<b>HÉCTOR Y LAS MUJERES</b>	31
<b>LO NO-ESCRITO</b>	41
<b>LA CASA MUERTA</b>	59
<b>MEDEA EN EL AIRE</b>	79
<b>RIQUEZA Y LÍMITE</b>	99
<b>EPÍLOGO: LA COMEDIA HUMANA</b>	113
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	119





## PRÓLOGO

Continúa en este libro la interpretación de textos griegos antiguos desarrollada en trabajos anteriores. Tomamos de nuevo a Homero como punto de partida para estudiar determinados fenómenos griegos, incidiendo esta vez con mayor énfasis en el elemento de disolución —autodisolución— de los mismos, siendo justamente esto: la desaparición, la demolición, la decadencia, lo que explica la brillantez con la que aparecen. Si la muerte y el lamento por los muertos adquieren renovado protagonismo, no es por morbosidad personal ni obsesión alguna, sino porque el asunto que nos preocupa no es otro que la ilimitación que se esboza dentro de un horizonte en el que el límite es lo irrenunciable. Asumimos que la necesidad de entender este problema es la razón por la que el libro incluye un ensayo de lectura de ciertas tragedias, lo cual aclara asimismo su interés

por cuestiones de las que generalmente se han ocupado no los estudios de filosofía, sino los de literatura e historia antigua. El hecho de que sobre algunos de los temas considerados —la muerte de la casa, la advertencia femenina, el aborto «económico», etcétera— se arroje al final la luz que aporta la lectura de un novelista moderno, ya insinúa que su orientación difiere en lo fundamental.

En cualquier caso, del planteamiento del libro forma parte el que la pretensión de coherencia ocurra sin menoscabo de otra pretensión, quizá más importante, a saber, que los intentos de lectura sean eso, intentos de lectura, no reproducciones de un cliché; de ahí que los pasajes señalados por defecto no sean necesariamente los más importantes; y de ahí también el empeño por que cada lectura constituya un ejercicio interpretativo a título propio, con el esfuerzo por no eludir las dificultades de detalle que esto significa.

Estaríamos conformes si se nos objetase que no hemos abordado una cuestión de gran calado. La *pólis* contiene el llanto, pero no la risa. Al final, la *pólis* revienta de risa. No hemos oído aquí la risa (la mano nunca llega al fuego, el blanco de un libro está siempre en el siguiente), si bien queremos pensar que en lo escrito se adivinan sus motivos.

Los capítulos que componen este libro se apoyan en intervenciones y publicaciones diversas. Se recoge en el primero la conferencia «A propósito de Hécuba» (Madrid, 2016); el tercero reelabora otra titulada «Tragedia

y *pólis*» (Madrid, 2017). El artículo «Medea en el aire» (*Humanitas*, 2018) se ha reescrito para figurar como quinto capítulo. La ponencia «*Alcestis*, o la miseria de vivir sin muerte» (Mérida, 2018) se ha incorporado en el cuarto con algunos cambios. «Singularidad y despersonalización en los poemas homéricos» (*Synthesis*, 2017) constituye la base del capítulo sexto. El epílogo recupera algunas de las cuestiones planteadas en la intervención «Bueno y malo en el “Filoctetes” de Sófocles» (Madrid, 2018).

MADRID, AGOSTO 2018